

La moda del judeoespañol. Defectos y pseudociencia en la lingüística sefardí

Carsten Sinner*

Universität Leipzig

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5394-7041>

El objetivo del trabajo es mostrar que el auge del estudio lingüístico del judeoespañol conlleva la aparición de trabajos cuyos autores no parecen estar del todo informados sobre la realidad del judeoespañol o malinterpretan aspectos esenciales de los contextos en los que se emplea o empleaba el judeoespañol. Se analizaron y clasificaron los problemas o errores que presentan algunas de las 410 publicaciones estudiadas con este propósito en el ámbito de la lingüística general e hispánica aparecidas entre 1990 y 2022 en diferentes lenguas, ante todo, español, inglés, alemán y francés. La metodología responde a un diseño mixto en el que, partiendo de la introspección y observación, se incluyeron, además del análisis de textos, el enfoque historiográfico y el escrutinio de series de texto, entrevistas a expertos de los estudios del judeoespañol, cuestionarios y entrevistas sobre experiencias con la publicación de trabajos sobre el judeoespañol así como estudios de campo para tener en cuenta, también, las normas para la presentación de originales, los procesos de control de calidad (como la revisión por pares). En los análisis se tienen en cuenta aspectos historiográficos, sociolingüísticos, glotopolíticos y el enfoque de la lingüística de variedades.

PALABRAS CLAVE: lingüística judeoespañola; problemas metodológicos; autoperfilado; esloganización; *theory dropping*.

THE FASHION OF JUDEO-SPANISH. DEFECTS AND PSEUDOSCIENCE IN SEPHARDIC LINGUISTICS.— The aim of the paper is to show that the boom in the linguistic study of Judeo-Spanish leads to the appearance of works whose authors do not seem to be fully informed about the reality of Judeo-Spanish or misinterpret essential aspects of the contexts in which Judeo-Spanish is or was used. Apparent problems or errors were analysed and classified in some of the 410 publications studied for this purpose in the field of general and Hispanic linguistics that appeared between 1990 and 2022 in different languages, first and foremost Spanish, English, German and French. The methodology follows a mixed design; based on introspection and observation, in addition to the analysis of texts, the historiographical approach and the scrutiny of text series, interviews with experts in Judeo-Spanish studies, questionnaires and interviews on experiences with the publication

* sinner@uni-leipzig.de

of works on Judeo-Spanish as well as field research to take into account, also, the rules for the presentation of originals, quality control processes (such as peer review) were included. Historiographical, sociolinguistic and glotto-political aspects and the approach of variational linguistics are taken into account in the analyses.

KEYWORDS: Judeo-Spanish linguistics; methodological problems; self-promotion; sloganisation; theory dropping.

1. INTRODUCCIÓN

Desde el cambio del milenio, el judeoespañol no solo ha despertado el interés por parte de los propios sefardíes, para quienes esta variedad ha cobrado especial valor como signo identitario¹, sino que también ha atraído creciente interés entre los lingüistas, que han extendido su estudio mucho más allá de la curiosidad, ante todo, dialectológica que despertó en filólogos y dialectólogos de principios del siglo xx². Con cada vez más frecuencia se está convirtiendo en objeto de análisis y estudio tanto por parte de hispanistas como por representantes de diferentes áreas de la lingüística. Se multiplicaron los proyectos de edición de textos y los esfuerzos por elaborar corpus de textos de diferentes épocas, variedades diatópicas y de una creciente gama de géneros y tipos de texto. El judeoespañol se analiza hoy desde diferentes enfoques y paradigmas y con las metodologías más diversas. Por mencionar solo algunos

¹ Debido a la falta de un espacio geográfico al que puedan vincularse los sefardíes en la actualidad, es el espacio virtual, el ciberespacio, donde mayor expresión ha encontrado el judeoespañol actual (cf. Beatrice SCHMID, «'De Salónica a ladinocomunitá'. El judeoespañol desde los umbrales del siglo xx hasta la actualidad», en *Ecología lingüística i desaparició de llengües*, Germán COLÓN DOMÉNECH y Lluís GIMENO BETÍ (eds.) (Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 2007), págs. 9-33; Yvette BÜRKI y Carsten SINNER, «Introducción», en *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales en judeoespañol*, Yvette BÜRKI, y Carsten SINNER (eds.) (München: Peniöpe, 2013), págs. 9-14 e Yvette BÜRKI, «Das Judenspanische im Internet als Merkmal einer Ausbausprache?», en *Translation und sprachlicher Plurizentrismus in der Romania «minor»*, Elton PRIFTI y Martina SCHRADER-KNIFFKI (eds.) (Berlin: Lang, 2020), págs. 271-312.

² Cf. Christine BIERBACH y Christine LOCHOW, «Judenspanisch. Zur Sprache und Kultur der Sepharden», *Grenzgänge* 7 (1997), págs. 85-119; Y. BÜRKI y C. SINNER, «Introducción», pág. 11; Yvette BÜRKI, «Spanish and Judeo-Spanish today. A Glottopolitical Perspective», en *New Perspectives on the Language(s) of the Sephardim*, Laura MINERVINI y Frank SAVELSBERG (eds.) (Leiden: Brill, en prensa).

aspectos, la investigación lingüística del judeoespañol en los últimos años ha explorado a fondo muchos aspectos lingüísticos, algunos de ellos muy específicos, considerando una amplia gama de subáreas lingüísticas como la fraseología –incluso prestando especial atención a la fraseología especializada–, el análisis del discurso y la perspectiva de la lingüística de variedades³. Esta ampliación de las aproximaciones conlleva también que se analicen aspectos antes no considerados en los estudios sefardíes y que lleguen a analizarse aspectos muy concretos de forma muy detenida en estudios de gran envergadura y metodología elaborada y en sintonía con las tendencias de la investigación lingüística, por ejemplo, de aspectos sintácticos específicos como la alternancia de ciertas estructuras, ciertas peculiaridades del uso de los tiempos verbales, el notable polimorfismo, a menudo prestando especial atención a fenómenos relacionados con los múltiples contactos lingüísticos a los que se ha visto expuesto el judeoespañol durante su historia. A lo largo de los años, han surgido importantes centros de investigación, grupos de investigación y cátedras específicas dedicadas al estudio del judeoespañol, especialmente en España, Israel, Francia, Serbia, Alemania y Suiza⁴.

Es una evolución que se ha comentado en varias ocasiones, tanto entre lingüistas que se dedican al judeoespañol como entre expertos de otros ámbitos lingüísticos. Así, Mancheva constata en una reseña a un volumen sobre la expresión del tiempo y del espacio y las relaciones espacio-temporales que dicho volumen «hace historia académica, con-

³ Cf., por ejemplo, María Eugênia OLÍMPIO DE OLIVEIRA SILVA, Encarnación TABARES PLASENCIA, Carsten SINNER y Elia HERNÁNDEZ SOCAS, «La fraseología en El Trajumán de Michael Papo (1884)», *Lexis* 44.2 (2020), págs. 407-444, Y. BÜRKI, «La *Época* y *El Avenir*. Dos periódicos: dos discursos en contraste», en *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*, Paloma DÍAZ-MAS y María SÁNCHEZ PÉREZ (eds.) (Madrid: CSIC, 2010) págs. 159-170, e Yvette BÜRKI, *El discurso periodístico en judeoespañol. El Avenir y La Época de Salónica (1901-1902)*, tesis de habilitación (Basel: Universität Basel, 2012).

⁴ Cf., a modo de ejemplo, Elena ROMERO (ed.), *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersa* (Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2008); Paloma DÍAZ-MAS y María SÁNCHEZ PÉREZ (eds.), *Los sefardíes ante los retos del mundo*, (Madrid: CSIC, 2010) y el panorama de la investigación en los países de habla alemana de Rafael ARNOLD, «Forschungsüberblick über die Sefardischen Studien im deutschsprachigen Raum», *PaRDeS* 19 (2013), págs. 17-33.

virtuéndose en la primera monografía temática sobre lingüística sefardí»⁵, destacando «que ésta posiblemente sea la primera monografía en la materia en la que la utilización de bases de datos ha llegado a una proporción tan alta, hecho que a su vez condiciona una fiabilidad de las conclusiones imposible de alcanzar con los métodos tradicionales»⁶. Kramer, en una reseña de la misma publicación, señala que «hoy la lengua goza de una creciente atención por parte de los científicos»⁷.

Pero donde hay luz, también hay sombra, porque con el auge del judeoespañol como temática de estudio y el aparente interés cada vez mayor que muestran hispanistas, romanistas y lingüistas en general por esta variedad, parece que también se publican más artículos cuyos autores no parecen estar del todo informados o malinterpretan aspectos esenciales de los contextos en los que se emplea o empleaba el judeoespañol.

Observamos que se daban problemas de muy diferente índole, por lo que resolvimos que debían analizarse y clasificarse con mayor precisión para comprender sus orígenes y sus causas, y para invitar a la reflexión sobre la lingüística judeoespañola y dar impulso a un diálogo sobre las condiciones en las que se estudia esta variedad lingüística. Centramos, para ello, nuestra atención en todos aquellos textos sobre el judeoespañol u operando con ejemplos del judeoespañol⁸ aparecidos desde los inicios del actual *boom*, a partir de los años 90 del siglo pasado. En función de nuestra propia experiencia, nos fijamos en 410 publicaciones (artículos

⁵ Dora MANCHEVA, «El cronotopo en español sefardí. [= Reseña de] Bürki, Yvette y Carsten Sinner (eds.) (2012): *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales en judeoespañol*, Peniöpe, Múnich, [...]», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua* 8 (2013), págs. 407-412: 407.

⁶ D. MANCHEVA, «El cronotopo en español sefardí», pág. 412.

⁷ Johannes KRAMER, «[Reseña de] Yvette Bürki / Carsten Sinner (eds.) (2012): *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales en judeoespañol* (Études linguistiques / Linguistische Studien, 8). München: Peniöpe», *Zeitschrift für romanische Philologie* 129.4 (2013), págs. 1023-1027: 1023.

⁸ Entendemos como tal un texto en el que el judeoespañol es, explícitamente, objeto de investigación o de la descripción o la base de las afirmaciones que de él se derivan y, como tal, constituye el centro de interés; no se considera como tal un texto que simplemente da algunos ejemplos aislados del judeoespañol sin que este esté en el centro de interés o sin que los ejemplos constituyan la base de la argumentación. En el caso de obras colectivas o manuales con capítulos sobre el judeoespañol, el objeto de estudio fueron solo estas partes.

en revistas, capítulos en libros, volúmenes editados y monografías) en lingüística general e hispánica aparecidas entre 1990 y 2022 en diferentes lenguas, ante todo, español, inglés, alemán y francés⁹. Hay que señalar que no se realizó un análisis cuantitativo de las 410 publicaciones diciendo cuáles son o no de fiar, científicamente válidas, etc., sino que se hizo una cala en el tipo de problemas que presentan algunos de estos textos. Esto tiene que ver, en particular, con el hecho de que una mera cuantificación parecía inadecuada en vista de que para la medición habría que realizar una ponderación de los distintos defectos, pero que parece imposible sopesar entre sí la gravedad de aspectos problemáticos como trabajar con supuestos básicos erróneos, interpretar de una manera sesgada e incorrecta o simplemente utilizar una bibliografía inadecuada.

⁹ Estos 410 textos fueron analizados en el marco de un estudio de aspectos ideológicos y glotopolíticos en el contexto judeoespañol. Se trata de textos de 184 autores, como autor único (362), en coautoría entre dos autores (36), entre tres autores (8) o entre cuatro o más personas (4); debido a ello, el número de autores es más elevado que el de trabajos publicados. En cuanto a los países de los que proceden los autores, se contabilizó el país nativo de la persona en cuestión, siempre que se pudo averiguar y, en su defecto, el país en el que estaba radicado en el momento de publicarse el texto: España (124), Estados Unidos (53), Israel (35), Francia (23), Alemania (22), Austria (20), Grecia (17), Suiza (14), Italia (12), Gran Bretaña (12), Serbia (12), Bulgaria (9), Perú (8), Croacia (6), Argentina (5), Eslovenia (5), Turquía (3), Marruecos (2), Rusia (2), Bosnia (5), Canadá (3), Polonia (1), Chile (1), Hungría (1), Suecia (2), Uruguay (2), Bélgica (1), Dinamarca (1), Eslovaquia (1), Japón (1), Moldavia (1), Países Bajos (1), Portugal (1), Rumanía (1), en dos casos no fue posible determinar la procedencia. Los textos son en español (226), inglés (81), francés (36), alemán (35), hebreo (17), italiano (7), judeoespañol (6), catalán (1) y portugués (1). Los textos proceden de revistas con evaluación por pares (131), con doble revisión ciega por pares (72) o sin revisión por pares (41), de actas de congresos con revisión por pares (9) o sin revisión por pares (2), de volúmenes colectivos con revisión por pares (61) o sin revisión por pares (13), de monografías en colecciones científicas con revisión por pares (40) o sin revisión por pares (10), de monografías (entre ellas, manuales) (19), de tesis de doctorado no publicadas, pero catalogadas en bibliotecas (6), tesis de máster (postgrado) no publicadas, pero catalogadas en bibliotecas (2) y otras publicaciones que no entran en dichas categorías (4); se publicaron en España (152), Estados Unidos (43), Alemania (56), Israel (40), Francia (23), Austria (22), Gran Bretaña (16), Países Bajos (14), Suiza (12), Italia (8), Canadá (6), Grecia (5), Serbia (5), Argentina (4), Turquía (4), Eslovenia (3), Portugal (3), Suecia (3), Bélgica (2), Brasil (2), Chile (2), Polonia (2), Dinamarca (1), Eslovaquia (1), México (1), Venezuela 1; como algunas editoriales son internacionales e indican varios lugares de publicación, la cifra tampoco coincide con el número total de publicaciones.

En los análisis, por tanto, ante todo cualitativos, tuvimos en cuenta particularmente aspectos historiográficos, sociolingüísticos, glotopolíticos y el enfoque de la lingüística de variedades. Aplicamos una metodología que responde a un diseño mixto en el que, partiendo de la introspección y la observación¹⁰, se incluyó, además del análisis de textos, el enfoque historiográfico y el escrutinio de series de texto, también entrevistas a expertos de los estudios del judeoespañol¹¹, cuestionarios y entrevistas sobre experiencias con la publicación de trabajos sobre el judeoespañol

¹⁰ Como estudiosos, siempre contribuimos a la construcción de los objetos de investigación; por esta auto-referencialidad (cf. María Isabel MORENO-MONTORO *et al.* «Intersecciones entre academia y cultura. Autorreferencia en la investigación universitaria», *Espacio Abierto* 26.2 (2017), págs. 173-186) elegimos una determinada perspectiva, asumimos ciertos presupuestos y adoptamos así una determinada postura que puede describirse como sesgo. Por ello, como parte de un proceso de introspección (cf. Gerhard KLEINING, «Zur Geschichte der Introspektion: Themenschwerpunkt: Introspektion als Forschungsmethode», *Journal für Psychologie* 7.2 (1999), págs. 3-6, y Peter SLEZAK, «Thinking about thinking: language, thought and introspection», *Language & Communication* 22 (2002), págs. 353-373), siempre intentamos averiguar y determinar por qué no estábamos de acuerdo con los hechos o datos presentados, si esta sensación era motivada científicamente o tenía algo que ver con el método utilizado, si este no nos convenía personalmente, etc. Con este fin, comparamos lo que nosotros mismos habríamos hecho, cómo habríamos reunido los corpus, cómo habríamos analizado e interpretado los datos, etc., para auto-concienciarnos respecto de los motivos de rechazo, para luego, en un paso adicional, pedir a expertos seleccionados para este fin que evaluaran los ejemplos más llamativos. Operamos así para cerciorarnos de emplear un enfoque sin sesgo, y en particular, para poder excluir sesgos ideológicos. Por esta misma razón no se incluyeron textos cuyos autores nos resultaban personalmente antipáticos, desagradables, conflictivos, etc., a fin de excluir sesgos motivados personalmente.

¹¹ Consultamos a quince personas –5 hombres y diez mujeres de edades comprendidas entre los 30 y los 70 años y procedentes de siete países (Bulgaria, Croacia, España, Francia, Israel, Italia, Suiza)– que consideramos expertos en el judeoespañol: se doctoraron sobre el judeoespañol (9), tenían proyectos de investigación relevantes y de reconocida calidad sobre el judeoespañol (8), ocupaban plazas en cuya descripción figura el judeoespañol (7) o tenían publicaciones de gran repercusión y reconocida calidad (15). Se les preguntó si ellos mismos habían observado textos erróneos y si fue así, que dieran ejemplos o explicaran de qué tipo de error se trataba e indicaran cuál creían que era la razón por la que se publicaron a pesar del defecto, si durante las evaluaciones externas de sus propios textos tenían la impresión de que los revisores eran expertos en la materia. Además, a doce de estas personas, cuatro hombres y ocho mujeres se seis países y con el mismo perfil etario se les pasó una selección de los pasajes de textos del corpus que parecían especialmente problemáticos, de forma anonimizada, con la solicitud de una evaluación crítica.

así como estudios de campo para tener en cuenta, también, las normas para la presentación de originales, los procesos de control de calidad (como la revisión por pares) aplicados¹².

Las diferentes tendencias constatadas, los diferentes tipos de problemas que pueden surgir se ilustran con ejemplos que muestran de forma contundente las diferentes formas o bien cuestionables o bien claramente erróneas de trabajar con datos del judeoespañol. Si bien las razones y motivos para ello pueden resultar discutibles, a menudo quedan bastante claros. Aunque, obviamente, las deficiencias identificadas pueden explicarse como errores individuales, también como tales representan una actitud hacia el objeto de investigación y hacia los estudios de judeoespañol en su conjunto y, en última instancia, hacia la propia ciencia que es llamativa e ilustra también una actitud irresponsable y despreocupada que parece caracterizar una parte de los numerosos trabajos al respecto del judeoespañol aparecidos.

Se han elegido, para la presentación de los aspectos dudosos que tanto nos llamaron la atención, cinco publicaciones en las que los problemas identificados en el conjunto de publicaciones y que hay que destacar aquí se muestran con especial claridad, lo que permite ilustrar y evidenciar los respectivos problemas y posibles motivos sin que haya lugar a dudas; nos centramos aquí en solo un trabajo por categoría y por serie textual¹³ para ilustrar aspectos problemáticos de toda una serie de textos sobre aspectos parecidos¹⁴. Los defectos ilustrados de

¹² Cf. Carsten SINNER y Constanza GERDING SALAS, «La introducción del anglicismo *berry/berries* en el español de Chile: historia, proceso integrativo y consecuencias semánticas», *Zeitschrift für romanische Philologie* 136.3 (2020), págs. 1-27. <https://doi.org/10.1515/zrp-2020-0040>.

¹³ Entendemos serie textual en el sentido de Haßler como «conjunto de textos individuales, impresos o manuscritos, que tratan del mismo tema en la misma rama epistemológica o sin metodología declarada, pero con el mismo objetivo y en condiciones comparables»; Gerda HAßLER, «Textos de referencia y conceptos en las teorías lingüística de los siglos XVII y XVIII», en *SEHL 2001 Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. Vigo, 7-10 de febrero de 2001*, Miguel Ángel ESPARZA TORRES, Benigno FERNÁNDEZ SALGADO y Hans-Josef NIEDEREHE, (eds.) (Hamburg: Buske, 2002), págs. 559-586: 561.

¹⁴ Como pensamos que sería relevante interrogar a los actores que participaron en el proceso de control de calidad de las publicaciones efectivamente identificadas

esta manera son de índole diferente en cada uno de los textos, algunos parecen menos «graves» que los otros, pero todos impactan sobre el estudio del judeoespañol en su conjunto. Además, los textos seleccionados para la ilustración de los defectos detectados son de procedencia diversa e incluyen artículos en revistas, capítulos en obras colectivas y un manual científico.

2. UNA MIRADA A LA SOMBRA: USO Y ABUSO DEL JUDEOESPAÑOL COMO OBJETO DE ESTUDIO Y MEDIO DE AUTOPERFILADO

El aumento del interés en el judeoespañol por parte de hispanistas y estudiosos de «lenguas judías»¹⁵, así como en el contexto de los giros

como deficientes, contactamos, en cada caso, al respectivo comité editorial o a la editorial; en dos casos no recibimos respuesta, en tres casos se explicó que se lamentaba que hubiéramos detectado problemas con el texto en cuestión pero que de acuerdo con la política editorial no podía establecerse el contacto con los evaluadores o permitir que viéramos los pareceres de los evaluadores, en caso de que los hubiera, ni tampoco desglosar el contenido de las evaluaciones para comprobar si los problemas detectados por nosotros también se habían anotado en los informes. En un caso, si bien en la página web de la editorial se informa sobre un estricto protocolo para garantizar la calidad, por haber publicado con esta editorial sabíamos que no había informes externos; la editorial tampoco especificó el proceso de calidad aplicado señalando que velar por la calidad era responsabilidad de los autores. En el caso de los siete autores de las cinco obras en cuestión, si no pudimos contactarlos personalmente en congresos o conferencias, les escribimos. Las tres personas que pudimos preguntar personalmente por los aspectos que consideramos problemáticos o esquivaron una respuesta y se pusieron agresivas cuando insistimos (1) o respondieron que creían haber actuado impecablemente y que su enfoque estaba bien (2); una de estas últimas dos personas después dejó de hablarnos, pero seguía empleando la misma metodología puesta en duda por nosotros. De los cinco autores contactados por escrito, cuatro no respondieron y una envió una respuesta agradeciendo el interés, pero no contestó la pregunta respecto de las razones de los errores o defectos (1).

¹⁵ Sobre el concepto controvertido de *lenguas judías*, cf. Max WEINREICH, *Gešichte fun der jidišer šprach* (New York: YIVO, 1974), traducido como *History of the Yiddish Language*, translated by Shlomo Noble (Chicago / London: University of Chicago, 1980); Chaim RABIN, «What constitutes a Jewish language?», *International Journal of the Sociology of Language* 30 (1981), págs. 19-28; Joshua A. FISHMAN, ed., *Readings in the Sociology of Jewish Languages* (Leiden: Brill, 1985); Cyril ASLANOV, «How Jewish are Jewish Languages?», *Frankfurt Jewish Studies Bulletin* 39 (2014) págs. 103-119, Aaron D. RUBIN y Lily KAHN (eds.), *Handbook of Jewish Languages* (Leiden / Boston:

postcoloniales y diaspóricos desencadena, muy aparentemente, una mayor consideración de esta variedad en otros ámbitos de la lingüística, lo que conlleva, como parece que siempre ocurre cuando un tema o paradigma se pone en boga, que también haya contribuciones por investigadores que, siendo especialistas de otros temas y otras variedades lingüísticas, se ocupen del judeoespañol a pesar de carecer de los conocimientos necesarios¹⁶. Y así, abundan trabajos en los que se incluyen ejemplos del judeoespañol tomándolos de cualquier fuente que encuentren los respectivos autores sin tomarse el trabajo de verificar la calidad del trabajo en cuestión, por ejemplo, por medio de una comparación con las fuentes que se utilizan en publicaciones que aparentemente funcionan como textos de referencia¹⁷. Adentrarse de verdad en un tema nuevo puede suponer un gran esfuerzo, y así es, ciertamente, en el caso del judeoespañol. Teniendo en cuenta su particular historia lingüística, su peculiar desarrollo sociolingüístico con la interacción con muchas lenguas diferentes en un vasto territorio plurinacional, el amplio acervo de préstamos y calcos así como su impresionante polimorfismo, también para especialistas del judeoespañol puede constituir un reto interpretar datos lingüísticos, y más aún para hispanistas o expertos en lingüística general cuya pericia no engloba el judeoespañol.

Y así, en el caso del judeoespañol proliferan, desde hace unos años, trabajos de no expertos en la materia que aplican los enfoques con los que ya tienen experiencia al judeoespañol o a alguna de sus subvariedades, sin molestarse en adquirir los conocimientos necesarios para evaluar rasgos específicos de esta variedad y poder interpretarlos acorde con la situación sociolingüística, etc. Como consecuencia, se acercan a las diferentes variedades y textos sin el conocimiento necesario para interpretar los datos correctamente, emplean metodologías cuestionables para la recogida de datos lingüísticos (como grabar a los pocos hablantes que

Brill, 2015), y la revisión crítica del concepto en Carsten SINNER, «Una mirada glotopolítica sobre la historia de la construcción lingüística e ideológica del judeoespañol», en *Aportes de la perspectiva glotopolítica al desarrollo de la Historiografía Lingüística hispánica*, Lidia BECKER, Gabriele KNAUER y José DEL VALLE (eds.) (Frankfurt am Main: Lang, 2022), págs. 119-160: 134-138.

¹⁶ Cf. Carsten SINNER, «Diaspora. Typologien, Kriterien, Kritik», *Quo vadis, Romania?* 54 (2020), págs. 15-100 y C. SINNER, «Una mirada glotopolítica».

¹⁷ G. HÄBLER, «Textos de referencia y conceptos en las teorías lingüística de los siglos XVII y XVIII».

quedan elicitando los datos de manera metodológicamente inadmisibles, usando materiales inadecuados) o emplean bibliografía desfasada, desde una perspectiva de los estudios sefardíes, para sostener sus conclusiones.

En esta aplicación de paradigmas nuevos o relativamente novedosos, también en boga, se puede sentir, a menudo, cierto desconocimiento, a veces también un planteamiento acrítico y una clara infravaloración del tema, y con frecuencia se hace palpable el factor ideológico. Tal y como en la lingüística hispánica podemos identificar tendencias que justifican hablar de ideologías y políticas glotopolíticas¹⁸; también pueden identificarse tendencias ideológicas en la aplicación de diferentes modelos, principios, teorías o conocimientos originados de la investigación en el contexto del judeoespañol en el ámbito de tendencias más o menos nuevas de la investigación. Es de gran relevancia glotopolítica que se realicen estudios por mor de la visibilidad en un determinado ámbito académico, ya sea por vanidad, ya sea por desesperación (*Publish or perish!*), o que se lleven a cabo estudios por querer aplicar un determinado enfoque a toda costa por creer en su aplicabilidad universal y pretender demostrar su aptitud absoluta. Y parece tener peso propio, desde la perspectiva glotopolítica, el hecho de acercarse al judeoespañol sin tener la preparación para ello.

Uno de los aspectos llamativos en muchos trabajos de no expertos en judeoespañol es la aparente falta de conocimientos básicos de la disciplina, lo que podría comprenderse como deficiencia en cuanto a la historiografía en el ámbito de los estudios sefardíes; esta falta de conocimientos va unida a una actualización deficiente en el ámbito sociolingüístico. Un texto sobre el judeoespañol de Bulgaria en el que se detectan ciertas imprecisiones acerca de aspectos de la historia del judeoespañol en general y del judeoespañol búlgaro en concreto, así como de la investigación que se ha llevado al cabo, puede servirnos aquí de ejemplo de esta carencia.

En un artículo sobre sintaxis y prosodia del judeoespañol de Bulgaria, a pesar de que se citen algunos textos de expertos en los que el desarrollo del judeoespañol se describe de forma distinta, ya en la introducción, los autores sostienen que «Judeo-Spanish emerged during the medieval age in a socio-political context which was marked by the contact of

¹⁸ C. SINNER, «Una mirada glotopolítica», págs. 125-127.

several languages»¹⁹, haciendo suyos la posición de que la primera etapa de la formación del judeoespañol ya se dio antes de la expulsión de los judíos de España (dejando de lado, al hablar solo de España, el aporte de los judíos expulsos portugueses). Coincide esta posición con una visión que Ayala²⁰ identifica como muestra de la adopción de una perspectiva judía de la lengua. De hecho, el debate sobre el desarrollo del judeoespañol dividió a los académicos durante casi un siglo en dos posiciones, una según la cual el desarrollo se inició esencialmente después de la salida de la Península, dándole peso a la coineización ocurrida en la diáspora, y una basada en la premisa de que el judeoespañol es principalmente una forma del castellano y que defiende que el judeoespañol ya existía en España antes de la expulsión para separarse aún más del español después²¹. Sin embargo, son pocos los que creen en un estado de diglosia como causa suficiente para plantear la existencia del judeoespañol en el período anterior a 1492²². Llama la atención que Fischer, Gabriel y Kirova²³ no mencionen, al llegar a este punto, la posición contraria a la suya, cuando a continuación, al tratar las diferentes posiciones respecto del estatus del judeoespañol, incluyen un debate ya finalizado sobre la equiparación del judeoespañol con el español medieval. Esto delata cierto desconocimiento del estado de la investigación, en este caso, el hecho de que, al señalar que no hay unanimidad en cuanto a la clasificación del judeoespañol, se mencionen, junto a las opiniones divergentes respecto del estatus del judeoespañol como «dialect of (Balkan) Spanish» (sic) o como «contact language different from Spanish»,

¹⁹ Susann FISCHER, Christoph GABRIEL y Elena KIROVA, «Towards a typological classification of Judeo-Spanish. Analyzing syntax and prosody of Bulgarian judezmo [sic]», en *Stability and Divergence in Language Contacts. Factors and Mechanisms*, Kurt BRAUNMÜLLER, Steffen HÖDER y Karoline KÜHL (eds.) (Amsterdam / Philadelphia: Benjamins, 2014) págs. 77-108: 78.

²⁰ AMOR AYALA, *Los sefardíes de Bulgaria. Estudio y edición crítica de la obra «Notas istorikas» de Avraam Moshe Tadjer* (Berlin / Boston: de Gruyter, 2017), pág. 120; cf. C. SINNER, «Una mirada glotopolítica», págs. 134-138.

²¹ Cf. Paul WEXLER, «Ascertaining the position of Judezmo within Ibero-Romance», *Vox Romanica* 36 (1977), págs. 162-195: 164-165.

²² P. WEXLER, «Ascertaining the position of Judezmo», pág. 166.

²³ S. FISCHER, C. GABRIEL y E. KIROVA, «Towards a typological classification of Judeo-Spanish».

los debates sobre «whether it represented medieval Spanish»²⁴. Entre los expertos ya no se baraja esta lectura que se origina en las aproximaciones de filólogos españoles de principios del siglo xx y hoy solo sobrevive en manuales mal documentados y desfasados²⁵.

No hay ningún «Balkan Spanish» además del judeoespañol, que obviamente no puede ser, a su vez, su propio dialecto. También sorprende la identificación como lengua de contacto. Ni todos los que consideran el judeoespañol como lengua independiente lo identifican como «contact language», término por cierto muy debatido por la falta de precisión relacionada con la dificultad de delimitación²⁶. Hay toda una serie de intentos de categorizar el judeoespañol sobre la base de su desarrollo determinado por contactos lingüísticos, con términos como *lengua de contacto*, *lengua mixta*, *lengua híbrida*, *fusion language*, etc., que siempre han de entenderse como resultado de un posicionamiento impregnado o motivado por determinadas tendencias ideológicas. Sala²⁷ rechaza la idea del judeoespañol como *fusion language* en la que el elemento hebreo ocuparía un lugar importante por considerar que, si bien el judeoespañol estuvo fuertemente influido por varios idiomas, conserva la esencia de la estructura hispánica. La posición de August-Zarębska, que habla de «hybrid condition of the language of the Sephardim»²⁸ para dar cuenta de los rasgos de diferentes lenguas en el material lingüístico judeoespañol, señalando que entiende *hybridity* «as a linguistic property of being compound of the elements coming from various contact lan-

²⁴ S. FISCHER, C. GABRIEL y E. KIROVA, «Towards a typological classification of Judeo-Spanish», pág. 77.

²⁵ Elena ROMERO, «Historia y literatura», en *Sefardies: literatura y lengua de una nación dispersa*, Elena ROMERO (ed.) (Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2008), págs. 155-192; Yvette BÜRKL, «El judeoespañol: ¿una variedad olvidada?», *Estudios de Lingüística del Español* 37 (2016), págs. 149-175 y C. SINNER, «Una mirada glotopolítica», págs. 125-127.

²⁶ Cf. C. SINNER, *El castellano de Cataluña. Estudio empírico de aspectos léxicos, morfosintácticos, pragmáticos y metalingüísticos* (Tübingen: Niemeyer, 2004), págs. 52-55.

²⁷ Marius SALA, *Lenguas en contacto*, 2ª edición (Madrid: Gredos, 1998), pág. 40.

²⁸ Agnieszka AUGUST-ZARĘBSKA, «Judeo-Spanish proverbs as an example of the hybridity of Judezmo language», *Acta Universitatis Wratislaviensis. Studia Linguistica* 30 (2011), págs. 7-20: 7.

guages and cultures»²⁹, es buen ejemplo del fuerte impacto del concepto (y para algunos, paradigma) de la *hibridización* en los últimos años.

No puede sostenerse que haya habido «a drastic decline in the number of Bulgarian Jews (from some 50,000 in 1945 to 2,500)»³⁰, pues lo que bajó drásticamente fue el número de judíos *en* Bulgaria al trasladarse la mayor parte de la judería búlgara al recién fundado Estado de Israel a partir de 1948³¹. La sentencia de Mancheva lo dice todo: «Después de 1948 la casi totalidad de 50 000 judíos búlgaros salen para Israel, los EEUU y otros países. Como ellos mismos bromean, su comunidad sigue bastante numerosa, pero ya no vive en Bulgaria, sino en Israel»³². Podría esgrimirse que se trata simplemente de una imprecisión en la expresión, pero en un texto científico, que a su vez se utilizará como fuente en cuya argumentación se confiará, tales imprecisiones resultan problemáticas.

El material tomado como punto de partida para el análisis de Fischer, Gabriel y Kirova³³ parece poco apropiado para el propósito: *El princhipiko*, una adaptación (tal vez no demasiado lograda)³⁴ de la traducción española de la famosa obra de Antoine de Saint-Exupéry al judeoespañol, y una carta personal, *Letra a Antonio Saura*, que representa el idiolecto de un hablante que aparentemente nunca llegó a dominar el judeoespañol a un nivel de competencia mínima y escribe en un batiburrillo de sintaxis calcada del francés o del español moderno con un léxico que muy claramente no siempre es judeoespañol. Parecen textos sin duda nada representativos del judeoespañol sea cual sea la variedad que se quiera mirar. Por mucho que los

²⁹ A. AUGUST-ZAREBSKA, «Judeo-Spanish proverbs», pág. 8.

³⁰ S. FISCHER, C. GABRIEL y E. KIROVA, «Towards a typological classification», pág. 79.

³¹ Cf. Moshe ALTBAUER, «Bulgarismi nel 'giudeo-spagnolo' degli Ebrei di Bulgaria», *Ricerche Slavistiche* 4 (1955-1956), págs. 72-75: 74, quien se identifica como uno de estos judíos búlgaros que hicieron *aliá* a Israel, Stephen M. MALLINGER, *A Brief Introduction to the Jewish Community of Bulgaria* (Sofía: Riva, 1996), D. MANCHEVA, *El Diccionario judeo-español – búlgaro de Albert Pipano: edición y estudio* (Ginebra: Universidad de Ginebra, 2009), y A. AYALA, *Los sefardíes de Bulgaria*.

³² D. MANCHEVA, *El Diccionario judeo-español – búlgaro*, pág. 7.

³³ S. FISCHER, C. GABRIEL y E. KIROVA, «Towards a typological classification».

³⁴ El mismo título de la obra es criticable ya que representa una aproximación al castellano empleada en vez de soluciones «esperables» como *El pašaiko* o *El chiko princhipe*. Agradezco a Aldina Quintana Rodríguez, Beatrice Schmid y Susy Gruss sus valiosos comentarios al respecto.

sujetos entrevistados, señoras mayores de 80 años, hayan aprendido francés como lengua extranjera en su juventud, si se tiene en cuenta la historia de la comunidad sefardí de Bulgaria y el proceso de asimilación ocurrido antes de la desintegración después de la Segunda Guerra Mundial, desde la perspectiva de la sociolingüística y la lingüística de variedades, es al menos dudoso el diseño experimental con lecturas de textos en letra latina para elucidar datos fonéticos³⁵. Es llamativo, en este contexto, el silencio respecto de los fonemas africados /dz/ y /ts/ en el judeoespañol de Bulgaria en los que sí parece haber un cierto impacto de las lenguas eslavas³⁶.

Resumiendo, puede decirse que en el texto aquí comentado no se tiene en cuenta una parte considerable de la investigación sobre esta variedad del judeoespañol³⁷. Por mucho que después se proporcionen análisis ejemplares del material lingüístico desde determinadas perspectivas de la lingüística, este hecho no puede subsanar las deficiencias en cuanto a aspectos sociolingüísticos y lingüístico-históricos esenciales.

La constatación de conocimientos pertinentes insuficientes en trabajos de no iniciados parece una verdad perogrullesca, pero no es una novedad que se den estos defectos al aplicarse nuevos paradigmas de investigación a variedades otrora menos estudiadas³⁸. Y es precisamente esta cuestión de aplicarse nuevos paradigmas de la investigación la que reviste especial

³⁵ Cf. Paul V. KROSKRITY, «Regimenting Languages. Language Ideological Perspectives», en *Regimes of Language. Ideologies, Politics, and Identities*, Paul V. KROSKRITY (ed.) (Santa Fe, New Mexico / Oxford: School of American Research / James Currey, 2000), págs. 1-2 quien señala «the need to complement the usual preoccupation with microanalysis [...] with an understanding of how such patterns might be related to [socio-, habría que agregar] political-economic macroprocesses».

³⁶ Cf. D. MANCHEVA, «Los rastros del búlgaro en la parte judeoespañola de un diccionario trilingüe francés-búlgaro-sefardí», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua 1* (2008), págs. 75-86, Aldina QUINTANA RODRÍGUEZ, *Geografía lingüística del judeoespañol: Estudio sincrónico y diacrónico* (Bern: Lang, 2006), págs. 70 y 123-124, y A. AYALA, *Los sefardíes de Bulgaria*, pág. 116.

³⁷ Cf. al respecto de problemas parecidos en otros trabajos sobre el judeoespañol las perspectivas críticas de D. MANCHEVA, *El Diccionario judeo-español – búlgaro*, y de A. AYALA, *Los sefardíes de Bulgaria*, págs. 110-114, ambas autoras sin duda grandes conocedoras de los fundamentos necesarios para entender el caso búlgaro.

³⁸ Carsten SINNER, «Methodologische Probleme in der romanischen Sprachwissenschaft. Über fehlendes Varietätenbewusstsein, Verallgemeinerungen und Mängel in der Quellennutzung», en *Fachbewusstsein in der Romania. Romanistisches Kolloquium*

importancia en relación con los problemas que se identifican en algunos de los trabajos en los que se barajan datos del judeoespañol.

La inclusión del judeoespañol en la introducción a la lingüística migratoria de Krefeld³⁹ es un ejemplo claro de «apropiación» de un ámbito de estudio que se pretende desarrollar dentro de un determinado paradigma sin que haya fundamento alguno o justificación posible para ello. La lingüística migratoria surge, desde los años 80 del siglo pasado, como nueva subdisciplina de la lingüística que está aún en desarrollo y en búsqueda de sus objetivos, conceptos y métodos⁴⁰. Krefeld⁴¹ incluye el judeoespañol como caso prominente de lengua en la migración, pecando, por así decirlo, por incluir así los sefardíes entre los migrantes, dejando ver que no conoce ni la investigación sobre las lenguas en la diáspora, que generalmente rechaza la idea de que las comunidades judías y la presencia de descendientes de esclavos africanos puedan subsumirse bajo el rubro de la *migración*⁴². Un migrante es alguien que abandona voluntariamente su lugar de origen, mientras que el refugiado lo hace por miedo y presión, tal y como lo prevé también el derecho internacional, por ejemplo, en el estatuto de los refugiados de las Naciones Unidas; la diáspora judía se considera ejemplo prototípico de personas que abandonaron su patria involuntariamente y se han dispersado por diferentes regiones⁴³. Sin embargo, Krefeld⁴⁴ ni siquiera se ocupa de este problema

XXXII, Lidia BECKER *et al.* (eds.) (Tübingen: Narr Francke Attempto, 2020), págs. 137-164.

³⁹ Thomas KREFELD, *Einführung in die Migrationslinguistik. Von der Germania italiana in die Romania multipla* (Tübingen: Narr, 2004).

⁴⁰ Cf. la crítica de Thomas STEHL, «Mobilität, Sprachkontakte und Integration: Aspekte der Migrationslinguistik», en *Kulturelle Mobilitätsforschung: Themen - Theorien – Tendenzen*, Norbert FRANZ y Rüdiger KUNOW (eds.) (Potsdam: Universitätsverlag, 2011), págs. 33-52.

⁴¹ T. KREFELD, *Einführung in die Migrationslinguistik*.

⁴² Cf. C. SINNER, «Diaspora».

⁴³ Cf. Klaus DIENELT, «Die verschiedenen Formen der Migration», *Migrationsrecht.net* 19/09/2012, <www.migrationsrecht.net/nachrichten-auslaender-kultur-und-integration/die-verschiedenen-arten-der-migration.html> (21/02/2023) y BUNDESZENTRALE FÜR POLITISCHE BILDUNG, *Kurz dossiers. Zuwanderung, Flucht und Asyl: Aktuelle Themen: Diaspora*, <www.bpb.de/gesellschaft/migration/kurz dossiers/256379/diaspora> (21/02/2023).

⁴⁴ T. KREFELD, *Einführung in die Migrationslinguistik*.

terminológico y conceptual que parece fundamental para una introducción a la lingüística migratoria. De hecho, el autor no da ninguna definición, aunque rudimentaria, de la migración como aspecto central; otra deficiencia flagrante es la ausencia de desarrollar metodológica y temáticamente la lingüística de la migración, que presenta como subdisciplina lingüística, ni describe coherentemente sus aspectos lingüísticos específicamente «migratorios»⁴⁵. Así, queda, como menos, dudoso que el caso del judeoespañol realmente sea, como sugiere su inclusión tan prominente en el volumen, representante ejemplar para ilustrar determinados aspectos centrales de una naciente lingüística migratoria.

Una muestra de adopción de un determinado enfoque «a cualquier precio» y el empleo de ejemplos del judeoespañol que no ilustran lo que se supone que deben ilustrar es el trabajo de R. Romero⁴⁶ sobre la motivación de glosas en textos judeoespañoles, aparecido, precisamente, en un volumen sobre *New Directions in Hispanic Linguistics*. El autor interpreta el uso de las glosas en *El Trajuman*⁴⁷ y el periódico *Şalom* (2005-2010) como prueba de pérdida de dominios lingüísticos en judeoespañol, como indica en la introducción a su artículo: «I describe the gradual loss of linguistic domains of Judeo-Spanish. I analyze the tendency of glosses (presented inside parenthesis) to compensate the loss of linguistic domains in two Judeo-Spanish texts *El Trajumán* (1884) and *Şalom* (2005-2010)»⁴⁸. R. Romero supone que las glosas «facilitated the understanding of the text by identifying and clarifying those lexical items that had become obscure or obsolete to the Judeo-Spanish speaker»⁴⁹.

En cuanto a la obra del siglo XIX, R. Romero hace una interpretación equivocada de los elementos en castellano moderno introducidos por

⁴⁵ T. STEHL, «Mobilität, Sprachkontakte und Integration», pág. 37.

⁴⁶ Rey ROMERO, «Compensating for the Loss of Linguistic Domains: Glosses in Judeo-Spanish Texts», en *New Directions in Hispanic Linguistics*, Rafael Orozco (ed.) (Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars, 2014), págs. 50-69.

⁴⁷ Michael M. PAPO, *El Trajumán o libro de conversación en español y alemán (nemšesco) por provecho de muchos señores del Oriente que viajan a la Nemšia recogido de los mejores libros de conversación que hay en ditas lenguas por el menor: Menañem b. Michael Papo* (Wien: Jacob Schlossberg, 1884).

⁴⁸ R. ROMERO, «Compensating for the Loss of Linguistic Domains», pág. 51.

⁴⁹ R. ROMERO, «Compensating for the Loss of Linguistic Domains», pág. 50.

Papo, ya que cree que quedaron obsoletos, lo que también muestra que desconoce la dinámica (bien descrita en una amplia gama de textos académicos aparecidos en los primeros 15 años del siglo XXI) de algunos judíos sefardíes de la época de querer mejorar el judeoespañol, recastellanizando o, como dicen otros, rehispanizando la lengua, o intentando introducir más variedad diafásica sirviéndose tanto de las variantes diafásicas existentes como de palabras del castellano peninsular para ello. R. Romero aparentemente no capta que aquellas glosas sirven para explicar vocabulario nuevo con elementos léxicos de una o varias variedades del judeoespañol, y que al mismo tiempo hay ver en ellas una actitud didáctica y un afán de modernización de la lengua⁵⁰. Esta lectura desacertada por parte de R. Romero llama tanto más la atención cuando, como el mismo Papo explica, «La habla eñpañol de dito librico, ñeneralmente es la verdadera»⁵¹, y que en las glosas que acompañan palabras desconocidas por los lectores se indicará cómo se diría normalmente en el judeoespañol hablado («cómo la úsan muchos a hablar»⁵² (1884, iii). R. Romero interpreta que los préstamos de otras lenguas son ante todo el resultado de la disolución del judeoespañol, y no se cuestiona ni tan siquiera cuáles de estos elementos estaban en uso entre los sefardíes antes de que la lengua perdiera dominios y se disolvieran las comunidades sefardíes de los Balcanes, señalando:

⁵⁰ Elia HERNÁNDEZ SOCAS, Carsten SINNER y Encarnación TABARES PLASENCIA, «La función de las glosas en *El Trajumán* de Michael Papo (1884)», *Zeitschrift für romanische Philologie* 130.2 (2014), págs. 397-429: 402; Carsten SINNER, Elia HERNÁNDEZ SOCAS y Encarnación TABARES PLASENCIA, «Trazos ideológicos en *El Trajumán* de Michael Papo (1884)», *Boletín Hispánico Helvético* 23 (2014), págs. 247-271 y Carsten SINNER, Encarnación TABARES PLASENCIA y Elia HERNÁNDEZ SOCAS, «El uso y tratamiento de la terminología en *El Trajumán* de M. Papo (1884)», *Sefarad* 80.2 (2020), págs. 479-509. <https://doi.org/10.3989/sefarad.021-013>; cf. Beatrice SCHMID, «'Por el adelantamiento de la nación': Las ideas lingüísticas de Abraham A. Cappon», en *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: identidad y mentalidades*, Paloma DÍAZ-MAS y María SÁNCHEZ PÉREZ (eds.) (Madrid: CSIC, 2010), págs. 99-112: 104, Aitor GARCÍA MORENO, «Glosas frescas en La hermosa Hulda de España (Jerusalén 1910)», en *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: identidad y mentalidades*, Paloma DÍAZ-MAS y María SÁNCHEZ PÉREZ (eds.) (Madrid: CSIC, 2010), págs. 75-86: 84.

⁵¹ M. PAPO, *El Trajumán o libro de conversación*, pág. iii.

⁵² M. PAPO, *El Trajumán o libro de conversación*, pág. iii, cf. HERNÁNDEZ SOCAS, SINNER y TABARES PLASENCIA, «La función de las glosas en *El Trajumán*», pág. 254.

The coexistence of Judeo-Spanish with other languages led to lexical borrowing for concepts in spheres dominated in these languages. Diglossia led to code-switching, unbalanced bilingualism, and eventually, language shift. The multilingual glosses found in *El Trajumán* (1884), one of the texts analyzed in this paper, attest to the variety of sources, quantity, and linguistic domains of lexical borrowings that entered Judeo-Spanish during the eighteenth and nineteenth centuries⁵³.

Las glosas en *El Trajumán* según R. Romero son prueba de la influencia de otras lenguas durante los siglos XVIII y XIX, cuando de hecho muestran el resultado de una coexistencia lingüística prolongada, y no solo porque hubiera pérdida de dominios.

En algún momento, el autor, quien de hecho dedica un párrafo entero a la dialectalización del judeoespañol (con referencia a la magnífica obra geolingüística de Quintana Rodríguez)⁵⁴, podría o debería haberse dado cuenta de que Papo no lucha con la incomprensión del judeoespañol por una pérdida léxica de la lengua, sino con la dialectalización del mismo debido a la segmentación de la comunidad judía por la creación de estados nacionales en los que el judeoespañol seguía diferentes caminos, y que Papo, que se dirige a hablantes de todas las variedades, intenta contribuir a mejorar la lengua. Pero, ¿por qué iba a creer Papo que los judíos de las diferentes partes del antiguo territorio otomano no iban a entender los dialectalismos, pero sí los castellanismos que supuestamente usaba para explicar los dialectalismos? Es tan contradictoria esta explicación que sorprende que los editores del volumen no hayan reparado en ello:

Because of the great amount of lexical variation authors writing in Judeo-Spanish utilized glosses to resolve incomprehension due to the author's purist approach in attempting to use what he considered to be standard or prestige variety, a common dilemma in language planning [...] ⁵⁵.

⁵³ R. ROMERO, «Compensating for the Loss of Linguistic Domains», págs. 53-54.

⁵⁴ A. QUINTANA RODRÍGUEZ, *Geografía lingüística del judeoespañol*.

⁵⁵ R. ROMERO, «Compensating for the Loss of Linguistic Domains», pág. 59, con referencia a Joshua A. FISHMAN, *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages* (Clevedon: Multilingual Matters, 1991).

No se explica cómo R. Romero puede llegar a la conclusión de que Papo intenta explicar vocabulario desconocido por no formar parte del judeoespañol sino del «verdadero castellano» con vocabulario supuestamente olvidado, oscuro, obsoleto. Papo glosa vocabulario rehispanizante con formas que él sí cree que serán entendidas por los lectores, ya que, de otra forma, habría creado una obra doblemente incomprensible.

Parece que el autor está tan cautivado por la pérdida de dominios lingüísticos y un *language shift* que se manifiesta en el nivel léxico, en interferencias y cambio de código, que había podido mostrar en un trabajo anterior sobre el judeoespañol del siglo XXI de Turquía⁵⁶, que intenta aprovechar o replicar este trabajo forzosamente sobre la base de un texto vienés del siglo XIX, es decir, de una región y variedad que no forman parte de su ámbito de competencia y que quiere interpretar a toda costa como ejemplo de estos fenómenos. Su objetivo prácticamente lo ciega frente a las bien documentadas realidades sociolingüísticas y su afán por aplicar los enfoques de autores como Fishman y Dorian le hace pasar por alto los trazos más que llamativos de las tendencias ideológicas y glotopolíticas tan bien descritas en los estudios sefardíes durante las últimas dos décadas.

El caso quizá más escandaloso de «aplicación» del judeoespañol, para «subirse al tren» del judeoespañol y de los trabajos sobre construcción de identidad tan en boga, es el de Núñez-Méndez⁵⁷, en el que se usan ejemplos supuestamente judeoespañoles sin conocimientos mínimos de la variedad y de la realidad sociolingüística sefardí, probablemente para mostrar variabilidad investigadora y amplitud de los temas «dominados», pero operando con un esfuerzo mínimo y científicamente inadmisibles. El propósito de la investigación reside, según la autora, «en concienciar al lector de la relevancia del judeoespañol como fuente de identidad étnica y como manifiesto de un pasado-testigo del cambio

⁵⁶ Reynaldo Jr. ROMERO, *Structural consequences of language shift: Judeo-Spanish in Istanbul* (Washington, D.C.: Graduate School of Arts and Sciences of Georgetown University, 2008).

⁵⁷ Eva NÚÑEZ-MÉNDEZ, «¿Retorno lingüístico? El judeoespañol y su diacronismo», *Retorno. Revista Independiente de Literatura y Lengua hispánicas* 1.1 (2015), págs. 89-132.

lingüístico»⁵⁸ y presentar al judeoespañol «como símbolo metafórico de un retorno de múltiples dimensiones culturales»⁵⁹. Entre los datos que aporta para sustentar sus afirmaciones, destaca el ejemplo con el que quiere ilustrar los problemas que plantea el hecho de que «no se ha normalizado la ortografía del judeoespañol»⁶⁰:

La variación lingüística entre las distintas manifestaciones geográficas del judeoespañol impide la generalización de un consenso ortográfico normativo. De este modo, surgen varios estilos de escritura que no siempre coinciden. Así, por ejemplo, en el judeoespañol polaco se encuentra con frecuencia la geminada *-ss-* en todas las posiciones de la palabra: intervocálica *corasson, osseano, pressisso*; implosiva *yssla, imperialissimo, loss, bruttoss, deprimhidass*; y a comienzo de sílaba *piensso, mynssion* (Bürki 113). Esta geminación de *s* no ocurre en otras representaciones gráficas del sefardí⁶¹.

Esto es, a todas luces, un sinsentido. El trabajo de Bürki citado aquí no aparece en la bibliografía, pero sí hay, en la bibliografía de Núñez-Méndez, un volumen editado por Bürki y E. Romero⁶². Y es precisamente en este tomo, en la parte dedicada a la literatura, que se encuentra un trabajo, de tono claramente humorístico, juguetón e irónico, de Marco Kunz, quien deja muy claro que analiza un episodio de una novela. El texto comienza de la siguiente forma:

En un episodio de su novela *Harlem todos los días* (1978), el escritor puertorriqueño Emilio Díaz Valcárcel narra el encuentro del poliglota niurican Ale Pérez Peterson con el doctor Jeremías Guzmansky, único hablante del judeoespañol polaco. Esta variedad sefardí inventada es el producto de un mestizaje de lenguas (español, judeoespañol, portugués, italiano, inglés, etc.) cuya finalidad principal no es la mimesis de un idioma existente, sino la creación del extraño idiolecto de un migrante que vive en el aislamiento cultural y lingüístico de la diáspora. Tras un análisis de los rasgos lingüísticos más llamativos del judeoespañol po-

⁵⁸ E. NÚÑEZ-MÉNDEZ, «¿Retorno lingüístico?», pág. 89.

⁵⁹ E. NÚÑEZ-MÉNDEZ, «¿Retorno lingüístico?», pág. 89.

⁶⁰ E. NÚÑEZ-MÉNDEZ, «¿Retorno lingüístico?», pág. 111.

⁶¹ E. NÚÑEZ-MÉNDEZ, «¿Retorno lingüístico?», pág. 111.

⁶² Yvette BÜRKI y Elena ROMERO (eds.), *La lengua sefardí: aspectos lingüísticos, literarios y culturales* (Berlín: Frank&Timme, 2014).

laco, tal como se lo imagina Díaz Valcárcel, reflexiono sobre las funciones estéticas y el significado de esta ficción lingüística⁶³.

Ya en las terceras tres líneas, aprendemos que se hace referencia a un personaje ficticio de una novela y a una variedad inventada por razones literarias, y en el texto, Kunz muestra de forma muy hábil que esta variedad inventada, este idiolecto fingido de un personaje inventado, es «una alegoría verbal de su soledad y marginación»⁶⁴. Y no queda lugar a dudas, no se puede malinterpretar: la variedad geográfica mencionada, el judeoespañol polaco, es un invento literario, nunca existió y todo lo que se dice acerca de él se tiene que entender en función de esta información. Al leer el trabajo de Núñez-Méndez, con un conocimiento mínimo del judeoespañol, es imposible no preguntarse si es muy probable que Núñez-Méndez realmente haya leído este artículo de Kunz, malinterpretándolo de una manera tan absoluta. Parece que es más probable que no llegara a leerlo en su totalidad y que haya concluido que esta variedad realmente existe a partir de unas pocas líneas en *Googlebooks*, probablemente, las siguientes:

Llama la atención la frecuencia de la grafía *-ss-* en el interior de las palabras, y no sólo en posición intervocálica (*corasson, nessessaria, osseano, opression, pressisso, relassion*), sino también antes (*imperalissimo, yssla*) o después de consonantes (*piensso, mynssión*), y al final, sobre todo en el artículo (*loss*) y las desinencias del plural de sustantivos y adjetivos (*bruttoss, deprimhidass*)⁶⁵.

Solo por la práctica de *Googlebooks* de omitir algunas páginas de las obras reproducidas es explicable que Núñez-Méndez no haya reparado en que el apartado en cuestión no es de Bürki y la coeditora emitida en la referencia, sino de Kunz, que no sea consciente de haber leído un extracto de un artículo independiente y no de una monografía y que no haya reparado en el hecho de que lo que ella cree que son referencias a un dialecto geográfico son análisis de un caso extremo de creatividad

⁶³ Marco KUNZ, «El judeoespañol polaco: el extraño caso del doctor Jeremías Guzmansky», en *La lengua sefardí: aspectos lingüísticos, literarios y culturales*, eds. Y. BÜRKI y E. ROMERO (Berlín: Frank & Timme, 2014), págs. 281-294: 281.

⁶⁴ M. KUNZ, «El judeoespañol polaco», pág. 291.

⁶⁵ M. KUNZ, «El judeoespañol polaco», pág. 285.

lingüística del autor de una novela, el inventarse una variedad o una lengua. El procedimiento científicamente correcto habría sido conseguir la publicación de Bürki y E. Romero⁶⁶ y, para verificar lo que dice Kunz⁶⁷, leer también la fuente original, es decir, la novela de Díaz Valcárcel, para comprobar si sus citas efectivamente son correctas. La práctica de «fusilar» así la obra de otra persona, copiar citas contenidas en ella sin indicar que se copian de otra obra sin haber visto el original (algo que suele indicarse con una referencia como *apud*), es una de las diferentes prácticas que pueden considerarse plagio. Pero Núñez-Méndez no solo no ha leído dicho artículo de Kunz; lo que, desde mi punto de vista, pesa mucho más es que, tal y como lo expone en su publicación, esta autora adjudica a Bürki la absurda idea de una variedad geográfica del judeoespañol inexistente. Núñez-Méndez plagia, y lo hace copiando mal y tergiversando todo, y encima, no solo «convierte» un idiolecto ficticio en una variedad real, sino que generaliza los datos de una sola «persona» para pronunciarse acerca de la frecuencia de determinados aspectos en toda la «variedad» geográfica a la que cree estar refiriéndose.

Este caso es no solo un ejemplo de los extremos a que llegan los intentos por «meterse» en el terreno del judeoespañol para producir y ganar visibilidad como investigadora, utilizando datos no comprobados para poder decir lo que se desee postular, poniendo el enfoque y los objetivos por encima de los datos; aquí, el objetivo claramente «justifica» cualquier medio, y puede discernirse en este comportamiento el peor de los posibles efectos de la ideología subyacente. El afán por perfilarse como experta en judeoespañol y la creación de identidad obcecán a la autora y le provocan lo que podríamos identificar como ofuscamiento ideológico. Pero este ejemplo a la vez ilustra una forma de proceder que cumple con la mayoría de los diferentes aspectos que suelen indicarse como motivos de lo que se viene llamando, desde hace unos años, *bad science*: investigación deficiente, experimentos o análisis mal diseñados, mala conducta de los investigadores y malinterpretación accidental o deliberada de los datos⁶⁸.

⁶⁶ Y. BÜRKI y E. ROMERO, eds., *La lengua sefardí*.

⁶⁷ M. KUNZ, «El judeoespañol polaco».

⁶⁸ Cf. Tim SANDLE, «What is ‘bad science’ and how to spot it?», *Digital Journal* 22/01/2016, <www.digitaljournal.com/science/why-some-science-is-actually-bad-science/article/455538> (21/02/2023).

Para investigadores medianamente informados sobre el judeoespañol, queda inmediatamente claro que se trata de una publicación que no hay que tomar en serio. Investigadores con otros ámbitos de peritaje en la lingüística hispánica o la lingüística general no tienen por qué reconocerlo y asumen, con derecho, el carácter científico de este trabajo, ya que se presenta como tal. Así, no es de extrañar que Pato⁶⁹, quizá con demasiada comodidad, se refiera a ejemplos aportados por Núñez-Méndez⁷⁰ sin comprobarlos en alguno de los ahora ya numerosos textos de referencia en el ámbito de los estudios sefardíes. Sin embargo, para reconocer estos textos de referencia hay que invertir tiempo para la lectura, lo que, al parecer, es algo que en estos tiempos en que hay que publicar cada vez más para obtener una plaza en la universidad o para no perderla como consecuencia de una mala evaluación es un lujo que tiene un precio que cada vez menos investigadores están dispuestos a pagar.

Vayamos, finalmente, con el texto «Language ideologies and hegemonic factors imposed upon Judeo-Spanish speaking communities» de Kirschen⁷¹, un ejemplo que reviste particular interés en este contexto, por tratarse, precisamente, de un intento de autoclasificar un trabajo como estudio sobre ideología lingüística o glotopolítica del judeoespañol cuando en el artículo de hecho no se aplica el paradigma de ideología lingüística o glotopolítica⁷². Kirschen se sirve del marco glotopolítico sin tan siquiera aplicarlo y ni se molesta en mostrar si, en el caso de su análisis, realmente estamos delante de algo que merece esta denominación⁷³. Kirschen en principio trata el tema del abandono del judeoespañol en favor de otras lenguas; al centrarse supuestamente en las ideologías de los sefardíes y de

⁶⁹ Enrique PATO, «¿Lo cuáló? Una ‘nueva’ partícula (re)funcionalizada en español actual», *Glosema. Revista Asturiana de Llingüística* 1 (2019), págs. 177-194.

⁷⁰ E. NÚÑEZ-MÉNDEZ, «¿Retorno lingüístico?».

⁷¹ Bryan KIRSCHEN, «Language ideologies and hegemonic factors imposed upon Judeo-Spanish speaking communities», *Mester* 42.1 (2013), págs. 25-38.

⁷² Cf. Yvette BÜRKI y Rosa SÁNCHEZ, «On *Verbal Hygiene* and Linguistic Mavens: Language Ideologies in the Ottoman and New York Judeo-Spanish Press», en *Jewish Journalism and Press in the Ottoman Empire and Turkey*, Rifat N. BALI (ed.) (Istanbul: Libra Kitapçılık ve Yayıncılık, 2016), págs. 149-175.

⁷³ B. KIRSCHEN, «Language ideologies», cf. SINNER, «Una mirada glotopolítica», págs. 146-147.

las diferentes sociedades no-sefardíes y en las que residen, identifica estas últimas como instituciones hegemónicas que extienden su dominación sobre los sefardim⁷⁴. No obstante, lo que realmente investiga son las improntas estructurales de las lenguas nacionales de Israel, Turquía y Estados Unidos sobre el judeoespañol, que atribuye a factores hegemónicos en dichos países. Sin embargo, no atiende a la cuestión de la *función* de las diferentes formas en las que se puede manifestar el contacto lingüístico en una variedad en contacto con otra(s), cuando hace décadas que se sabe que cualquier contacto lingüístico necesaria e indefectiblemente conlleva desequilibrios de poderes⁷⁵. No queda claro, por tanto, qué es lo que pretende aportar Kirschen, porque más allá del *theory dropping*⁷⁶ de las perspectivas glotopolíticas de investigación, cualquier elemento que supuestamente se debe a contacto lingüístico es identificado por el autor como ejemplo de lo glotopolítico y de relaciones de hegemonía. Operando de esta manera, la glotopolítica se convierte en un cajón de sastre, insertible ya para la categorización lingüística⁷⁷. Queda claro algo que debería ser obvio, pero aparentemente, en los estudios lingüísticos sefardíes no lo es: que solo porque se mencione un determinado marco programático, esto no significa que realmente se apliquen las herramientas del paradigma glotopolítico. Solo puede deducirse de ello que prevaleció la preocupación por una aplicación de un paradigma sobre la adecuación del enfoque a los objetos de análisis. Desde la misma perspectiva glotopolítica, esto, a su vez, parece una circunstancia notable.

3. LOS PROCESOS DE CONTROL DE CALIDAD

Analizamos pormenorizadamente los procesos de control de calidad de los órganos en los que se publicaron los textos que etiquetamos como

⁷⁴ B. KIRSCHEN, «Language ideologies», pág. 25.

⁷⁵ Cf., en este contexto, Rafael Lluís NINYOLÉS, *Conflicte lingüístic valencià. Substitució lingüística i ideologies diglòssiques* (València: Eliseu Climent, 1969) quien considera que todo contacto lingüístico es, siempre, un conflicto lingüístico.

⁷⁶ Cf. Kafi D. KUMASI, Deborah H. CHARBONNEAU y Dian WALSTER, «Theory talk in the library science scholarly literature: An exploratory analysis», *Library & Information Science Research* 35.3 (2013), págs. 175-180.

⁷⁷ Cf. C. SINNER, «Diaspora» sobre la conversión de categorías en *catégories poubelles*.

problemáticos. Diferenciamos, en el análisis, entre publicaciones con y sin revisión por pares o doble revisión ciega por pares (*cf.* nota 9). Las publicaciones (aparentemente cada vez menos frecuentes) que no prevén una revisión por pares suelen tener un comité científico que decide sobre la adecuación de los textos; algunas establecen explícitamente que en caso de que los miembros del comité no tengan el peritaje necesario, se buscan pareceres de expertos del tema. Vimos, así, que es borrosa la delimitación con el sistema de revisión por pares.

Entre marzo de 2019 y julio de 2021, consultamos, mediante cuestionarios y entrevistas, a quince sefardistas de siete países sobre sus experiencias con los mecanismos de publicación en revistas lingüísticas y la revisión por pares, particularmente en revistas fuera de los «circuitos tradicionales» para temas sefardíes (*cf.* nota 11). Todos lamentaron haber recibido, en una o varias ocasiones, pareceres de personas que, a la luz de sus comentarios y las propuestas o exigencias de cambios, por mucho que fueran expertos en algunos de los aspectos tratados en el artículo a evaluar, claramente carecían de los conocimientos del judeoespañol necesarios para pronunciarse acerca de la idoneidad de los trabajos en cuestión.

Los temas puramente sefardíes durante mucho tiempo revestían de cierta dificultad para ser publicados en revistas de lingüística general, sobre todo, porque ciertamente ponen el interés en el judeoespañol por encima de cuestiones priorizados por la lingüística teórica y general. Por ello, como sabemos por la consulta a los quince lingüistas especializados en el judeoespañol, muchas veces son rechazados porque los revisores involucrados en la revisión por pares –por los comentarios y correcciones que propusieron sabemos que son expertos en determinados aspectos lingüísticos y modelos teóricos, pero no necesariamente tienen la cualificación y experiencia en el ámbito del judeoespañol– los consideran demasiado periféricos y de limitado interés para la lingüística general.

Lo que llama particularmente la atención es el hecho de que algunos de los trabajos con deficiencias como las que ejemplificamos en el análisis ejemplar se hayan publicado en revistas de renombre, en publicaciones con un control de calidad siguiendo protocolos establecidos, como es el caso de revistas de lingüística general con proceso de revisión doble ciega por pares. Destacan trabajos que, a pesar de la temática judeoespañola

declarada en el mismo título, parecen no haberse realizado con el objetivo de avanzar en los estudios sefardíes y arrojar luz sobre alguna faceta del judeoespañol, sino que hacen palpable un claro interés en determinadas perspectivas y modelos de la lingüística general que cabe poner a prueba o cuya eficacia se quiere probar. El judeoespañol en buena parte de estos trabajos parece que se eligió como objeto de estudio no por un interés en esta variedad en sí misma sino por esperar ciertos resultados y aprovechar, por así decirlo, el judeoespañol para ilustrar algo que se quiere demostrar, para alcanzar determinados objetivos. Es, sin embargo, un fenómeno que se observa también en el caso de muchas otras lenguas tenidas en cuenta en el ámbito de la lingüística general.

Los procesos de calidad, como la revisión doble ciega por pares, solo garantizan la calidad de los artículos si los pareceres se solicitan a personas especializadas en judeoespañol o claramente experimentadas en la materia, y no a expertos en lingüística general, fonetistas, tipólogos, etc., que ni siquiera reconocen que se desconocen las bases teóricas en cuanto al estatus quo de los estudios sefardíes, que los presupuestos sociolingüísticos son incorrectos y que la recogida de datos o los métodos de obtención del material lingüístico analizado no son aceptables desde la perspectiva de la lingüística sefardí. Por tanto, tampoco estarán en desacuerdo con los resultados de trabajos desde el principio mal planteados, que aplican de forma magistral datos lingüísticos equivocados y hacen lecturas de los datos lingüísticos que no pueden ser ciertas, teniendo en cuenta el contexto en el que se emplea o empleaba el judeoespañol. Son, al fin y al cabo, pareceres de investigadores que solo pueden considerarse pares por ser lingüistas, pero no por disponer del peritaje necesarios para evaluar textos sobre lingüística del judeoespañol: sin duda, basan sus decisiones en la evaluación de la aptitud respecto del uso de una teoría, respecto del empleo de un modelo y de determinadas herramientas de la lingüística moderna, pero claramente, no evalúan la idoneidad de los datos ni la coherencia de los argumentos con el horizonte de alguien que realmente conoce las diferentes vertientes de los estudios del judeoespañol.

Quizá habría que añadir aquí que, según nuestra revisión de las publicaciones de las últimas décadas, los errores graves se producían principalmente en textos en lengua inglesa y en publicaciones producidas en el contexto estadounidense.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo, que se realizó para abrir una dimensión reflexiva sobre la lingüística judeoespañola y el diálogo sobre las condiciones en las que se estudia esta variedad, hemos podido constatar que el auge de los trabajos dedicados al judeoespañol acarrea una larga serie de estudios cuyos autores quieren sacar provecho de esta tendencia para perfilarse mejor o para aplicar determinados modelos y paradigmas con poco esfuerzo adicional. Cabe señalar que, en los cinco casos estudiados, las deficiencias identificadas obviamente pueden adscribirse a los errores individuales cometidos. Por un lado, hay que señalar que cada uno de los aspectos reseñados negativamente es ejemplar de otros trabajos con problemas parecidos: un tratamiento superficial e inadecuado del judeoespañol con conocimiento insuficiente del contexto, interpretaciones arbitrarias y sesgadas, uso inadecuado de los conceptos teóricos, bibliografía desfasada o una elección inadecuada de las fuentes. Todos estos son de hecho criterios que *per se* ponen de manifiesto un enfoque científico o al menos científicamente cuestionable. Sin embargo, por otro lado, su existencia no solo hace palpable una forma de acercamiento superficial al tema, al judeoespañol como objeto de investigación: el hecho de haberse podido publicar así también en publicaciones de cierto prestigio o en publicaciones con sistemas de control de calidad pone en cuestión los mecanismos de calidad aplicados y compromete el sistema académico de calidad y excelencia en sí. Quizá como resultado de las tradiciones en algunas ramas de la lingüística, algunas imprecisiones llegan a no corregirse en el proceso de edición y publicación; es comprensible que pueda haber errores que pasen inadvertidos, también en el caso de una revisión por expertos. Sin embargo, el hecho de que los trabajos aquí reseñados, que presentan, sin duda, incorrecciones, imprecisiones o hasta aspectos absolutamente inadmisibles, hayan pasado procesos de calidad, revisiones por pares, etc., hace dudar de la eficiencia de los mecanismos en cuestión, lo que revela un problema grave del desarrollo del sistema actual de publicaciones científicas, no solo en el ámbito de las humanidades⁷⁸.

⁷⁸ Es un botón de muestra la crítica corrosiva del sistema actual de la «dictadura de los papers», la dinámica mercantilista de publicación y de la conducta depredadora de

El análisis presentado permite concluir que estamos delante de una suerte de tirón o vorágine dentro de los estudios lingüísticos que atrae a los más diversos investigadores a ocuparse del tema «en boga», y a aplicar a su estudio diversos enfoques más o menos novedosos, como, entre ellos, el mismo paradigma glotopolítico. Sin embargo, esta tendencia conlleva también que abunden trabajos en los que el judeoespañol se aborda de forma superficial, y hay que lamentar que no pocos de los autores que publican sobre el judeoespañol o lo tienen en cuenta en sus publicaciones carecen del conocimiento necesario para ello y al parecer también de la voluntad de adquirir estos conocimientos.

El judeoespañol se trata en diferentes paradigmas que muchas veces solo funcionan como marco artificial, como «encabezado» nuevo, fresco y supuestamente innovador para vender con más éxito. Algunos de los ejemplos que mostramos ponen de manifiesto que estamos ante un caso galopante de lo que se viene llamando, desde hace unos años, como esloganización⁷⁹. Proliferan trabajos que barajan aspectos ideológicos o glotopolíticos o que a su vez pueden explicarse como resultado de tendencias ideológicas y glotopolíticas, algo que, como mostramos, se da hasta en estudios enfocados en la glotopolítica. Y mostramos que estas tendencias de esloganización y autopublicidad van unidas, a menudo, a prácticas más que cuestionables desde la perspectiva de la ética de la ciencia.

Desde luego, habría que examinar la perspectiva glotopolítica, dado que no sólo la elección de la lengua de publicación es el resultado de una decisión lingüística, y por tanto glotopolíticamente interesante, sino

las editoriales científicas implicadas y de la crisis de la ética científica en general en la prensa española en la primavera de 2023; cf. Daniel SÁNCHEZ CABALLERO, «Investigadores y universidades intentan escapar de la ‘dictadura de los papers’», *El Diario* 2.6.2023. www.eldiario.es/sociedad/investigadores-universidades-escapar-dictadura-papers_1_10213709.html; Manuel ANSEDE, «Un científico que publica un estudio cada dos días muestra el lado más oscuro de la ciencia», *El País* 3.6.2023. https://elpais.com/ciencia/2023-06-03/un-cientifico-que-publica-un-estudio-cada-dos-dias-muestra-el-lado-mas-oscu-ro-de-la-ciencia.html?ssm=FB_CC&fbclid=IwAR3lKX1ltYyrdOSc7PX_PTy1idfx6GF1X6K_SIU0U9GYAACNLEaIHFqvMbo#lii0c3rwjgogmck3n9.

⁷⁹ Cf. Barbara SCHMENK, Stephan BREIDBACH y Lutz KÜSTER (eds.), *Sloganzation in Language Education Discourse. Conceptual Thinking in the Age of Academic Marketization*, (Bristol / Blue Ridge Summit: Multilingual Matters, 2019).

que también lo es la elección de la lengua objeto de estudio. Hace no tanto tiempo, autores que se esforzaban por estudiar lenguas minoritarias casi que se consideraban «bichos raros», investigadores con intereses exóticos y periféricos y con publicaciones de poca relevancia y poco impacto, e incluso algunos de ellos eran sospechosos o criticados por una supuesta motivación ideológica⁸⁰.

Parece que no pocos de los autores que miran hacia el judeoespañol ahora lo hacen para ampliar perfil, porque es la variedad «de moda», porque con el giro postcolonial, el apogeo de la mirada variacional, las variedades diatópicas y periféricas parecen conferir «valor añadido» a un estudio. No se trata tanto de intentar dar presencia en la investigación a variedades periféricas del español como de poder incluir el judeoespañol en la propia lista de publicaciones e indicar una lengua de trabajo más en el currículum vitae.

Los mayores problemas se encuentran, por así decirlo, en los trabajos en los que el judeoespañol se analiza no por el afán de avanzar en el estudio de esta variedad sino con el objetivo de ilustrar el funcionamiento o potencial de determinados enfoques o modelos lingüísticos también con ejemplos del judeoespañol.

Muchos de los trabajos de los lingüistas especializados en el judeoespañol se publican en actas de congresos específicos de temas sefardíes organizados periódicamente por las diferentes asociaciones e instituciones consagradas a los estudios sefardíes (y que durante décadas dieron espacio y visibilidad a la investigación sobre el judeoespañol y proporcionaron un espacio de encuentro para investigadores con intereses compartidos), y en los órganos de publicación creados expresamente para dar cabida a los resultados de la investigación de la lengua y cultura sefardíes (como *Sefarad* o la ya extinguida revista *Judenspanisch*). Por

⁸⁰ En el caso de catalanistas, por ejemplo, fueron criticados por tomar partido en el conflicto lingüístico, por apología de la secesión o por la naturaleza militante de la sociolingüística catalana, algo que incluso impacta en la disciplina, ya que, como comenta Miquel Àngel PRADILLA CARDONA, «Catalan Sociolinguistics. A multifaceted discipline», en *Catalan Sociolinguistics. State of the art und future challenges*, Miquel Àngel PRADILLA CARDONA (ed.) (Amsterdam y Philadelphia: Benjamins, 2022) págs. 1-14: 3, «the commitment of research to subvert the minorisation of the Catalan language prevents it from becoming known on the international circuit».

diferentes factores, entre los que hay que destacar el alto grado de especialización en un tema considerado, durante mucho tiempo, más bien de nicho, exótico, y el idioma preferido de publicación, el español, los trabajos publicados en estos circuitos muchas veces alcanza(ba)n un impacto bibliométrico menos alto que algunas de las publicaciones al menos cuestionables, desde la perspectiva de los estudios sefardíes, que logran posicionarse, mayoritariamente en inglés, en revistas de lingüística general, teórica, etc., y de mayor alcance. Quizá sea un argumento más a favor de una valoración más diferenciada de las prácticas de evaluación de la calidad en la ciencia actual.

Recibido: 24/02/2023

Aceptado: 12/04/2023